

¿Por qué hablamos de protestas sociales y no de lucha de clases?. Zanon bajo control obrero, germen de socialismo.

Adriana Collado.

Cita:

Adriana Collado (2004). *¿Por qué hablamos de protestas sociales y no de lucha de clases?. Zanon bajo control obrero, germen de socialismo. VI Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-045/191>

Título: ¿Por qué hablamos de protestas sociales y no de lucha de clases?. Zanon bajo control obrero, germen de socialismo.

Autor: Adriana Collado – Alumna Sociología

E-mail: aaddri@yahoo.com.ar

Introducción

¿Por qué hablamos de protestas sociales y no de lucha de clases? Responder a esta pregunta es responder a la pregunta sobre la “acción”, es decir, la disputa entre “protesta social vs lucha de clases”. ¿Por qué la acción y no el sujeto? Porque la discusión sobre la acción nos conduce a discutir quien “actúa”, por tanto el sujeto de esa acción. Las ciencias sociales, tras el advenimiento de la “democracia” han “mistificado” la acción como “protesta” de “nuevos sujetos” destinados a construir un “capitalismo en serio” y “un mundo mejor”, sin cuestionar lo fundamental del sistema capitalista, la expropiación de los expropiadores, es decir la explotación capitalista del trabajo ajeno.

Así, “(...) lo importante en el pensamiento científico, sobre todo en las complejas cuestiones de política e historia, es distinguir lo fundamental de lo secundario, lo esencial de lo accidental, es prever el movimiento de los factores esenciales del desarrollo. Para esa gente cuyo pensamiento no va más allá de hoy para el día siguiente, para aquellos que buscan tranquilizarse con todo tipo de hechos episódicos sin conectarlos con el todo, el pensamiento científico que parte de factores fundamentales parece dogmático: en política, se encuentra esta paradoja en todo momento. En última instancia, los factores objetivos prevalecen siempre sobre lo subjetivo. Por eso, una política acertada comienza siempre con el análisis del mundo real y un análisis de las tendencias que lo atraviesan” (Trotsky, 1935).

La asimilación por parte de las ciencias sociales argentinas del régimen democrático como un “concepto” incuestionable está signada por la crisis de los estados nacionales frente al

desarrollo de las fuerzas productivas. La vuelta a la nación, el proteccionismo económico, y la represión contra los obreros del país propio, fueron producto del fracaso de la revolución del proletariado como clase independiente y organizada políticamente. Es decir, por el aborto de la posibilidad de la clase obrera argentina de ruptura con su partido histórico el peronismo, la posterior dictadura militar (76-82- que puso todo su énfasis en disciplinarla mediante la coacción ejercida por las fuerzas armadas y el terror social), para finalmente, tras la resistencia de esa misma clase obrera, consolidar temporalmente el “nunca más” de su acción política independiente con la llegada de la “democracia” .

El “movimiento obrero” fue desaparecido como sujeto, parte una sociedad de clases antagónicas, para ser diluido luego en el mar de los “ciudadanos”. Ante la desilusión teórica, el “nuevo sujeto social”, se organiza territorialmente en movimientos. Las protestas sociales son definidas como las manifestaciones colectivas de carácter público, directo y discontinuo, que expresan desacuerdo y reclaman soluciones frente a un cierto estado de cosas. Una protesta social es de carácter público toda vez que hace visible ante la población civil y/o autoridades políticas un reclamo o una situación percibida como un problema social por los protagonistas. Su carácter directo se expresa en algún tipo de acción que implica la interrupción de la actividad cotidiana o habitual de los participantes y/o cuando interrumpe el funcionamiento normal de la vida pública (huelgas, ocupaciones de establecimientos, cortes de ruta, actos y movilizaciones callejeras, etc). El carácter discontinuo en el tiempo, consiste en una acción episódica, aun cuando sean parte de una lucha más amplia o devenga en modalidades de acción y expresión más permanente (por ejemplo, la protesta puede dar lugar a un movimiento social con una base institucional y programática estable). (Farinetti)

Desde el punto de vista de la “lucha de clases”, estas acciones que protagonizan diferentes sectores sociales, son parte de un complejo social más amplio, contemplado en el concepto marxista de “equilibrio” capitalista que permite analizar la dinámica de una formación social

capitalista como una totalidad orgánica, que integra diversos aspectos: la economía, los antagonismos sociales y la evolución de la lucha de clases, la esfera de lo político, el Estado y las relaciones internacionales. Dicha interacción dialéctica y sus tendencias (usualmente contradictorias) resultan, por tanto, válidas a la hora de comprender la dinámica en su conjunto (Eduardo Molina, 2003).

A partir de este marco general, es que expondré a modo de contrapunto, un “caso” paradigmático dentro del fenómeno de “fábricas recuperadas”: Zanón bajo gestión/control obrero, en tanto, posibilidad histórica de recuperación subjetiva revolucionaria¹, y en este sentido “germen de socialismo”.

Por lo antedicho, este trabajo es solo un avance de una investigación más vasta y extensa, aún no concluida.

“En épocas de decadencia capitalista los cambios de regímenes son circunstanciales, no alteran los cimientos sociales, ni frenan la decadencia capitalista” (Guerra, pág 73).

La segunda Guerra mundial fue la destrucción inédita de lo más avanzado de las fuerzas productivas. 50.000.000 millones de personas murieron en ella. Carnes, cuerpos. Estados

¹ “Los marxistas legales, hicieron tabla rasa de esta posibilidad y pervirtieron la conciencia socialista vulgarizando al marxismo, predicando la teoría de la atenuación de los antagonismos sociales, declarando ridícula la idea de la revolución social y de la dictadura del proletariado, limitando el movimiento obrero y la lucha de clases a un tradeunionismo estrecho y a una lucha “realista” por pequeñas reformas progresivas. Esto equivalía ni más, ni menos que a la negación, por parte de la democracia burguesa, del derecho a la independencia y, por ende, del derecho de existencia del socialismo; esto significaba en la práctica la tendencia a transformar el movimiento obrero naciente en un apéndice de los liberales”. V. Lenin, ¿Qué hacer?, Pág. 25, Cap. 1.

Unidos, el imperio “democrático contra el fascismo”, logró hegemonizar el motivo de la disputa como una guerra de regímenes: “más o menos opresores!”, dividiendo a la humanidad entre pro-fascistas o pro-democráticos.

Las bombas atómicas que pusieron fin a la agresión, a pesar de que la guerra ya había sido definida, coronaron el triunfo de la “democracia”. El último acto de la Gran Alianza (Estados Unidos, Gran Bretaña y la URSS) fue uno de los crímenes más masivos, y menos cuestionados de la historia. Dos bombas atómicas arrojadas sobre las ciudades japonesas de Hiroshima y Nagasaki, 110.000 personas murieron de forma automática, otras 410.000 en el transcurso de horas. Un botón produjo el terror de la muerte en millones de hombres en horas.

El período entre guerras planteó la resolución del conflicto por el reparto del mundo entre potencias imperialistas, y la salida de la segunda guerra una solución provisoria. Pero el período entre guerras también planteó la lucha de la potencia de la clase obrera contra el capital y sus personificaciones, los capitalistas (en su forma Imperialista y en su forma de capitalista nacional), así como la posibilidad (aún planteada) de un nuevo período de revoluciones sociales.

La línea divisoria entre las naciones que se enfrentaban no estuvo determinada por criterios raciales, religiosos o morales sino por los intereses imperialistas de cada potencia, por las razones estructurales de la economía, de la relación entre los estados y de la lucha de clases.

Para los historiadores que asimilan la guerra, a la lucha contra el régimen fascista esta fue consecuencia de la revolución bolchevique. L. Trotsky, por el contrario dirá que las tendencias del fascismo, como hacia la guerra misma, estaban signadas por la crisis de los estados nacionales frente al desarrollo de las fuerzas productivas. La vuelta a la nación, el proteccionismo económico, y la represión contra los obreros del país propio, eran producto

del fracaso de la revolución del proletariado. Sin ser condescendientes con sus pares comunistas, criticó también, la posición de los comunistas de la III Internacional, del PC, y de los dirigentes del Estado Obrero (que caracterizaba de deformado), planteando que la creciente degeneración burocrática del estado ruso, en la etapa previa a la guerra suavizó la “intensidad de la contradicción de clase” con los estados capitalistas, ya que desmoralizó al proletariado mundial en sus potencialidades revolucionarias y alentó a las potencias a utilizar a la URSS como aliado para sus disputas imperialistas. “Los juicios de Moscú, las purgas en el Ejército Rojo, la política llevada en España y en Francia, constituyeron al avance del escepticismo en amplias franjas del proletariado mundial y la vanguardia revolucionaria. A su vez este escepticismo, permitía el avance de la demagogia chovinista, de la “defensa de la democracia” y por lo tanto de la “unión sagrada” de los proletarios con las burguesías”(G, Pag. 92).

La disputa en la guerra entre fascismo y democracia, estuvo también signada por la disputa con el comunismo, y la posibilidad de revolución socialista internacional. Tal posibilidad es la que se ve frustrada al finalizar la guerra, los triunfadores de esta disputa, el imperialismo Estadounidense logró imponer su hegemonía política, económica, ideológica y militar a nivel mundial, al menos transitoriamente².

Sobre la base del boom económico cimentado por la enorme destrucción de fuerzas productivas durante la guerra y el desvío de la revolución europea, se constituyó el pacto reformista caracterizado por los “estados de bienestar” en Occidente y los estados obreros bajo la órbita de la burocracia del Kremlin. Los trabajadores de uno y otro lado se alinearon a

² La derrota de Alemania y Japón, y el debilitamiento de los países aliados, Francia y Gran Bretaña, colocaron a EEUU en la cúspide del dominio imperialista. Aunque tuvo que aceptar las pretensiones territoriales de la URSS, en Europa del Este, y poco años después de terminada la guerra no pudo evitar perder la codiciada China. Estados Unidos y la URSS establecieron un nuevo pacto estratégico que dividía al mundo en zonas de influencia y la “coexistencia pacífica”. El resultado de la guerra fue contradictorio. El imperialismo no logró liquidar a la URSS y a la expropiación del capital en un tercio del mundo. La burocracia de Moscú se convirtió en un nuevo obstáculo para la revolución socialista.

las ideologías encomiásticas del orden mundial que profesaban las “democracias” de Occidente o el “socialismo real” en la URSS.

A fines de los '80 entre el temor al movimiento de masas y la presión económica del imperialismo, la burocracia stalinista, se pasó al campo abierto de la restauración capitalista.

Con el final de la URSS, el imperialismo y sus escribas pudieron triunfar a favor del falso enfrentamiento entre la democracia burguesa y el totalitarismo, declarando el final de la “democracia” como único sistema viable para la civilización. (Guerra y Revolución, Ed.2004).

Hoy después de las guerras localizadas esgrimidas por Estados Unidos durante toda la década pasada bajo el lema de las Naciones Unidas y la OTAN, la “lucha contra el terrorismo” se ha convertido en el enemigo de la “democracia”, pero en los hechos es la invasión a Irak por un nuevo reparto del mundo aún no resuelto. Ante esto, surgen como entonces las tendencias pacifistas a la posibilidad de una nueva guerra planetaria. Los ideólogos de “que otro mundo es posible”, que realizaron tres Foros Sociales Mundiales, ocultan tras el velo de la “humanización del capitalismo”, la esperanza de que los monopolios comprendan las razones de la civilización. El pacifismo es por regla general, sincero; pero por ello es tanto más ciego e impotente, ya que en esencia no es sino la confianza que depositan los campesinos y los pequeños comerciantes en la posibilidad de mejorar a las clases dominantes, desarmar a los grandes bandidos capitalistas e inducirlos a coexistir en forma pacífica (Trotsky, 1933). Los momentos de paz sirven para preparar las condiciones del futuro, es por ello que la disputa entre regímenes no fue más que la máscara tras la cual se pudo consolidar la estrategia liberal del capitalismo por sobre las tendencias monopolicas de la coalición del Eje. Sin embargo, estas formas son solo “circunstanciales”. “La competencia necesita ciertas libertades, una atmósfera liberal, un régimen democrático, un cosmopolismo comercial. El monopolio necesita de un gobierno tan autoritario como sea

posible, murallas aduaneras, sus “propias” fuentes de materias primas y mercados (colonias). La última palabra en la desintegración del capital monopolista es el fascismo” (Trotsky, L).

¿De dónde partimos para hablar de subjetividad hoy?

En Argentina, particularmente tenemos que tener en cuenta algunos elementos del proceso histórico que desencadenó los “hechos del 19 y 20 de diciembre de 2001”, para luego poder explicar ciertas tendencias ocurridas en el proceso de “fábricas recuperadas”.

Al calor de la pseudo-industrialización (llamada “sustitución de importaciones”), en la década del '30, y en el marco de la “gran depresión” mundial, Inglaterra acelera su decadencia como metrópolis hegemónica en Argentina, y Estado Unidos comienza a disputar su dominio en Latinoamérica.

En estos años se desarrolla una nueva clase obrera en las grandes industrias y en la construcción, provocando la mezcla entre una nueva clase obrera sin tradición política y una clase obrera con tradición anarquista y socialista. Surgen los sindicatos por industria centralizados nacionalmente, como consecuencia de las luchas en el año 35-36 en la construcción, cuando estalla una huelga general con características insurreccionales en la ciudad de Buenos Aires, y pocos meses después se reunifica la CGT con una plataforma política que sostenía la “lucha de clases”. El Partido Comunista (nacido en 1918) comienza a tener peso, aunque los sindicatos seguían aún en su mayoría dirigidos por sindicalistas y socialistas. Sin embargo, el Partido Comunista, acorde a la III Internacional gira hacia los “frentes populares”. Mientras las brechas de las clases dominantes respecto de su alineamiento internacional y la legitimidad de la “década infame” abrían un momento convulsivo, las direcciones de las centrales sindicales se dividen y el Partido Comunista se alinea desde 1941 con el ala pro-norteamericana. Así, la bonanza económica promovida por

las exportaciones de alimentos en la Segunda Guerra Mundial, permiten que un General, Juan Domingo Perón³, construya su movimiento a partir de grandes concesiones al movimiento obrero, cooptando y abortando el intento de la clase obrera de construir su propia organización política, el Partido Laborista⁴. El Peronismo, por tanto, puede caracterizarse como un “frente popular en forma de partido”. “A partir del 17 de octubre de 1945 y el triunfo de Perón en el '46, un nuevo movimiento obrero entra de lleno en la vida política nacional, alcanza niveles de sindicalización y conquistas enormes, pero sus organizaciones quedan completamente subordinadas al estado y al nacionalismo burgués” (C. Castillo-Lizaguirre, 2002).

Durante los años subsiguientes hasta el golpe de estado de 1976, Argentina fue escenario de múltiples y variadas impugnaciones de las clases subalternas. Desde la “resistencia peronista” contra el “régimen libertador” (56-59) y el golpe pro-yanqui del '55, el plan de lucha del la CGT en 1964 con la ocupación simultánea de miles de fábricas. Como parte del ascenso abierto con el Mayo Frances del '68, en nuestro país el movimiento obrero apoyado por la juventud, protagonizó el Cordobazo y los dos Rosariazos ('69), el Vivorazo y el surgimiento de los sindicatos clasistas del SITRAC-SITRAM ('71). Con la caída de la dictadura y el triunfo de Cámpora se produce el “devotazo” (la liberación de los presos políticos), la gran huelga en Villa Constitución y el surgimiento del segundo clasismo en 1974 y la toma de fábrica con control obrero de los obreros de PASA (San Lorenzo). En junio y

³ “En el mensaje del 1º de mayo de 1944, J.D. Perón puso al ejército como modelo de organización social. “Entiendo –dijo– que la organización interna del ejército está concebida con un auténtico sentido orgánico social y es una cátedra ejemplar de disciplina, de camaradería, de patriotismo, de jerarquía y respeto”. Después de ofrecerlo como una conquista social aseguró que “buscamos suprimir la lucha de clases, suplantándola por un acuerdo entre obreros y patronos al amparo de la justicia que emana del Estado. Por eso deseamos desterrar los fatídicos gérmenes que los malos políticos inocularon en los organismos gremiales para debilitarlos, fraccionarlos y explotarlos en beneficio propio ... Deseamos también desterrar de las organizaciones gremiales a los extremistas, para nosotros de ideologías tan exóticas (...). Con el Peronismo el Ministerio de Trabajo pasó a ser la autoridad estatal que otorgaba a un sindicato el reconocimiento que lo facultaba para negociar con los empleadores. El decreto 23.852 de octubre de 1945, conocido como de Asociaciones Profesionales, estipulaba también el derecho del Estado de supervisar vastas áreas de la actividad sindical (...)” – Gregorio Flores, Sitrac.Sitram “La lucha del clasismo contra la burocracia sindical”. Ed. Espartaco Córdoba, 2004, Pág. 35

⁴ Partido que J.D. Perón disuelve para formar el Partido Peronista, encarcelando a su dirigente Cipriano Reyes.

julio del '75 en pleno accionar de la Triple A, se produce el proceso que culminará con la huelga general contra el Plan Rodrigo (el Rodrigazo), y el surgimiento de las coordinadoras interfabriles del Gran Buenos Aires. “Este es el punto más avanzado por su combatividad y organización, del enfrentamiento de la clase obrera con el gobierno peronista” (Castillo-Lizaguirre, 2002).

La dictadura militar '76-82 fue la última carta para desviar el descontento popular y la resistencia a la dictadura del movimiento obrero. “El genocidio de la vanguardia obrera, juvenil e intelectual perpetrado por la dictadura no solo liquidó físicamente a lo mejor de la vanguardia de esos años, sino que preservó en cierta medida al peronismo y al partido radical ante los ojos de la población como “partidos perseguidos”. Por otro lado, el “partido militar” fue el iniciador de la reestructuración económica.

La década del 80, fue emblemática para la consolidación del régimen democrático burgués luego de la derrota nacional frente al imperialismo anglo-norteamericano en la Guerra de Malvinas en 1982, la posterior caída de la dictadura (82-83) y desde el 87 al 91, la combinación de luchas sindicales y democráticas por el castigo a los militares genocidas.

A pesar de las aspiraciones de cientos de miles que confiaron en este régimen, en el terreno económico las reformas neoliberales promovidas por el Consenso de Washinton, fueron tarea de la “nueva democracia” en manos del partido histórico de la clase obrera, el Peronismo, devenido Menemismo.

Argentina en crisis

*Esta sociedad burguesa moderna,
que ha hecho surgir tan potentes medios de producción y de cambio,
se asemeja al mago que ya no es capaz de dominar las potencias infernales
que ha desencadenado con sus conjuros”*

Manifiesto Comunista

La crisis actual argentina es una “crisis orgánica”, orgánica porque abarca a la totalidad del sistema capitalista, lejos de ser solo el resultado de la implantación del modelo neoliberal.

La crisis Argentina expresa de manera concentrada la naturaleza del sistema capitalista mundial. Sin embargo, es preciso establecer categorías históricas que den cuenta de los diferentes procesos o formas en la cuales se desarrolla la crisis de sobreproducción o sobreacumulación mundial. Los países centrales aprovechan su posición dominante en el sistema de estados mundial para trasladar parte de sus propias crisis a los estados periféricos, a través del intercambio desigual, de la exportación de capitales y del cobro de las deudas externas. En las crisis del 74 y del 80, la periferia actuó como amortiguador propiciando mercados suplementarios. Esto imprimió un rumbo errático y convulsivo en países como el nuestro, donde las recuperaciones tienden a ser más inestables, imponiendo una desvalorización masiva más violenta y generalizada de capitales. Es decir, provocando mayor vulnerabilidad a las oscilaciones de la economía mundial y a las presiones de los capitales financieros.

Esta neocolonización de la periferia constituyó un proceso de reestructuración en gran escala de la economía, la sociedad, y el estado, para relanzar una ofensiva sistemática sobre las condiciones de trabajo y el nivel de vida de los trabajadores. *Mediante un dominio más directo del capital financiero*⁵, fue implementado lo que dieron en llamar “Consenso de Washinton” *La declinación relativa del nivel de vida de las masas ha dado lugar a una declinación absoluta, no se trata entonces de la pendiente de un ciclo ascendente, sino más*

⁵ Como la fusión del capital bancario e industrial, típica de la época imperialista.

bien las manifestaciones de un sistema que a pesar de haber desarrollado su rama tecnológica a nivel mundial expresa cada vez más agudamente su descomposición.

El conflicto que estalla en el 89 se desarrolla entre el capital concentrado interno y los acreedores externos, en tanto los asalariados abandonados por los sindicatos, subordinados ya a la lógica del patrón dominante, son los más perjudicados por estas transformaciones, provocando la profundización en la centralización de capitales y concentración de la producción y el ingreso (privatizaciones).

El pronóstico “contrario” al neoliberalismo, sobre la necesidad de una distribución mejor equilibrada del ingreso con la suavización de las contradicciones de clase, propuesta por los críticos del neoliberalismo, *solo preparan el terreno para otras crisis más profundas y más extensas*, ya que estas se basan en la necesidad de salvarse de las catástrofes parciales por medio de murallas aduaneras, de la inflación, del aumento del gasto público y nuevas deudas. *En la situación de dependencia actual, esto solo puede significar la alianza con algún sector del capital financiero o monopolístico en detrimento del otro. Lamentablemente la libertad del comercio, la libertad de la libre competencia, como la prosperidad de la clase media, pertenecen irrevocablemente al pasado.*

El plan de reformas estructurales implementadas por el Plan de Convertibilidad, por un breve lapso aparentó resolver varios de los problemas económicos del período anterior. El crecimiento del PBI, durante el primer quinquenio estuvo asociado al aumento del consumo interno, unido a los requerimientos de la “modernización” y privatización de las empresas públicas y a la expansión de las exportaciones agroindustriales dentro del MERCOSUR. La inversión desató en algunas ramas de la economía el aumento de la producción y de la

productividad. Este pequeño período de bonanza se asoció al “equilibrio fiscal y a la convertibilidad monetaria”. Pero ambas fueron sostenidas a costa de un flujo de ingresos volátiles (extraordinarios y transitorios).

El capital comercial, industrial y financiero invade desde el exterior a los países atrasados como Argentina, destruyendo en parte las formas de la economía nativa y en parte sujetándolos cada vez más a su dependencia. Contradictoriamente esa desigualdad trae consigo los beneficios de los países desarrollados. La explotación de clases fue completada y su potencialidad aumentada con la explotación de las naciones, desde el inicio de la etapa imperialista del capital. Es mérito del capitalismo haber elevado la técnica a un alto nivel y haber ligado a todas las partes del mundo con lazos económicos, así como también, provocar el empobrecimiento de naciones enteras como la nuestra. *El ejército de reserva industrial forma parte indispensable del mecanismo social del capitalismo*, tanto como la reserva de maquinarias, la tecnología y las materias primas o stock de productos (transables y no transables). El actual ejército de desocupados sin embargo es más que esto, caracterizado por una masa de trabajadores sin esperanzas alguna de volver a encontrar trabajo. Esta desintegración, ha traído consigo toda una generación de jóvenes que nunca ha tenido un empleo y que no tiene esperanzas de conseguirlo. Esta subclase esta **obligada** a vivir a expensas de la sociedad.

Las jornadas revolucionarias del 19 y 20 de diciembre del 2001 se cristalizaron en la consigna, que transitará la historia: ¡Que se vayan todos!. *Estas jornadas, fueron producto de la existencia y composición de una alianza de clases que se constituyo enfrentando a este estado*, donde el movimiento piquetero y la clase obrera con los paros generales y la oposición activa de las clases medias erosionaron la legitimidad del régimen. La experiencia

de la “sociedad” con la democracia burguesa tuvo su punto de inflexión, las masas se alzaron contra el régimen democrático instaurado luego de la derrota que propino la dictadura militar a la generación y las ideas de los años ‘70.

El 19 y 20 de diciembre, reencontraron a los diferentes sectores de las clases subalternas vetando la profundización del proyecto neoliberal. Si bien, por un lado se expresaron en estos días la posibilidad de cambios profundos en el país, también se expresaron los límites de este movimiento, que logró vetar a “su” gobierno, insubordinándose contra los cronogramas electorales, pero no así presentando una alternativa social y política que configure una nueva estructura social.

El gobierno de Menem contradictoriamente impuso la hegemonía neoliberal, arrastrando tras de sí a la voluntad de las clases subalternas a costa de erosionar la legitimidad del régimen democrático. Bajo la democracia se aplicó la libertad descanada del mercado, es decir, la libertad de los exploradores de explotar la fuerza de trabajo en pos de acumular ganancias. Los datos tomados para demostrar la “injusta” distribución de la riqueza y la concentración de la mismas en unos pocos monopolios, oligopolios, bancos y empresas, solo desnuda la realidad de un “modelo” orientado a la suba de la tasa de explotación, o en palabras elegantes, el aumento de la productividad del trabajo, excluyendo todo aquello que sea obsoleto.

*La crisis actual, no es entonces producto de la “ruptura al interior de la burguesía” o la “perdida del consenso” o “una crisis de representación”, sino la crisis de la hegemonía de la clase dominante, o más precisamente una “**crisis de autoridad**”. La creciente conflictividad social pone de manifiesto la incapacidad del estado para procesarla, porque es este estado*

en su conjunto el que esta en crisis producto de estas primeras acciones históricas independientes de las masas, que abandonaron sus banderas peronistas, y que ya no se presentan como auxiliares a proyectos nacionalistas, sino más bien han iniciado el escabroso camino de una posible independencia de clase. Posible porque aún esta en curso el proceso de conformación de una “contra hegemonía”, que necesariamente implicará el aún ausente “actor histórico”, la clase trabajadora, que asediada por la desocupación y maniatada por el sindicalismo, no ha hecho su entrada a la escena política.

El deterioro de las instituciones que supo crear el Estado cuenta hoy con la profunda desconfianza de las clases subalternas, que se conformaron en las calles de diciembre como un bloque hegemónico de impugnación. El desborde de los canales tradicionales de participación por parte de las masas es una de las características de toda acción independiente de las mismas frente al orden burgués, donde el elemento espontáneo fue un factor primario.

Las asambleas populares, los movimientos de desocupados⁶, los obreros que toman fábricas y la ponen a producir bajo su control⁷ o forman cooperativas, los estudiantes crean una identidad “sin tutores” y plantean la posibilidad de la conformación de un contrapoder hegemónico en la acción y la democracia directa. Es decir, una redefinición de la política, la representación y la democracia. Las ideologías de estos nuevos sectores son aún confusas,

⁶ Es menester aclarar que dentro del movimiento de desocupados existen diferencias. Por un lado esta la FTV-CTA y la CCC, cuyos dirigentes D’Elia y Alderete son dialoguistas, política que los condujo a levantar el paro convocado para el 20/12, y en Julio de 2002, ante la represión y asesinato de los piqueteros Santillan y Kosteki, condenaron al sector “subversivo”. Por otro lado, se encuentra el sector conformado por la CTD Anibal Verón, el Bloque Piquetero, el MINJP y MTR, que mantienen una política de confrontación con el gobierno y el FMI.

⁷ Existen solo dos fábricas que producen bajo control obrero, Zanón y Brukman. Los trabajadores de estas fábricas además luchan por la estatización de la fábrica y han generado canales a la coordinación con otros sectores, regional y nacionalmente, y cuentan incluso con una prensa propia llamada “Nuestra Lucha”.

proceso propio de la fase inicial de formación de voluntades colectivas, pero a la vez trascienden los reducidos parámetros corporativos.

El contrapoder hegemónico solo puede surgir de la conformación de actores dispuestos a recomponer a la economía sobre la base de la necesidad social. No es necesario detener el desarrollo de la técnica, ni cerrar fábricas, ni transformar a la población trabajadora en mendigos, ni crear nuevos mercados alternativos, ni llamar a maníacos dictadores. Lo que es indispensable es separar de los medios de producción a sus actuales propietarios y organizar a la sociedad con un plan racional⁸. En estas frase puede expresarse un acuerdo con el programa socialista de C. Kats, sin embargo coincido en la visión de I. Carrera de que este solo expresa una visión idealista del proceso en curso, ya que la clase obrera, quien objetivamente concentra las posibilidades de transformación revolucionaria, aún no ha desplegado nada de su fuerza creadora, salvo embrionariamente en el caso del conflicto de la fábrica Zanón.

Zanón germen de comunismo

Seguramente los pensamientos dogmáticos dirán: “pero que exageración”. Para ellos son estas líneas dedicadas a la experiencia de los obreros de la fábrica sin patrón del siglo XXI.

El sistema capitalista es el sistema de la producción de mercancías. Por tanto, seguramente se preguntaran si los obreros de Zanón son productores de mercancías. Ciertamente tenemos que reconocer que si. Dado que “vivimos”, todos, ustedes, nosotros, los obreros, y cientos de miles de millones de hombres en el mundo bajo las leyes del sistema capitalista,

⁸ No se trata solo de no pagar la deuda externa pública y privada, se trata también de romper con los organismos financieros (FMI-BM), con los monopolios, es decir expropiar a los expropiadores.

podemos decir, que los cerámicos de la fábrica, son una mercancía más que se ofrece para su venta a cambio de dinero, representado en un precio acorde a la competencia del mercado, nacional e internacional.

El supuesto histórico en este trabajo, es considerar al Capital como punto de partida, a la producción de Mercancías como modo de producción generalizado, y por lo tanto, la distribución de Mercancías, el comercio y el mercado, que como mercado mundial inaugura la biografía del capital. Por lo tanto, la primera manifestación del capital es el dinero, y se distinguen por solo su forma de circulación.

Podemos entonces afirmar que Don Luis Zanon, como persona al ser un capitalista en la sociedad, es el propietario de los medios de producción, del dinero necesario para invertir en fuerza de trabajo, mantenimiento y materias primas. El vender los cerámicos significaba para él obtener un ingreso que satisfaga las necesidades de la producción, sus propias necesidades y que produzca un excedente bajo la forma de ganancia, que a su vez se encuentra determinada por una ganancia media conforme las leyes del mercado. Su dinero pretendía multiplicarse en cada venta o exportación, el afán absoluto de enriquecerse.

Los obreros conforme a estas mismas leyes del mercado no cuentan más que con su fuerza, energía física e intelectual para vender por un tiempo determinado y recibir en contraprestación un salario, acorde a sus necesidades. Esto ubica a los trabajadores y obreros, en las mismas condiciones y derechos que cualquier otra mercancía para el mercado. Su costo, el salario, será por tanto, una variable de ajuste constante en los costos del sistema productivo capitalista. En el caso hipotético de que un trabajador se vea obligado por las circunstancias de la vida, a “vender todo su tiempo”, no hace más que venderse a sí mismo, y por tanto asumir otra figura histórica, “ser esclavo”.

Los obreros de Zanon desde este punto de vista no se diferenciaban de ningún otro obrero o trabajador.

Zanón con patrones

“La fábrica Cerámica Zanon es una empresa de fabricación de pisos, revestimientos y porcelanato. Con más de 20 años en el mercado, la planta fabril se encuentra en el Parque industrial de la capital neuquina, sobre la ruta N° 7 a Centenario. Tiene una capacidad instalada de producción de 1.000.000 de metros cuadrados mensuales, siendo la más importante fábrica de cerámicos y revestimientos de Argentina”(Administración obrera transitoria). Posee en su línea de producción una de las más modernas de América del Sur en porcelanato, y la misma esta automatizada en un 90%. Abastecía al 20% del mercado nacional, ubicándose como una de la más importante en la provincia. Don Luis Zanon instaló su fábrica en la provincia con el fin último de valorizar su capital, en un movimiento renovado sin cesar. Así en su condición de vehículo consciente de ese movimiento, es que lo personificamos como un capitalista. Su persona, su bolsillo, es el punto de partida y de retorno del dinero, devenido en capital. “El contenido objetivo de esa circulación –la valorización del valor- es su fin subjetivo, y solo en la medida de la creciente apropiación de la riqueza abstracta es el único motivo impulsor de sus operaciones, funciona el como capitalista, o sea como capital personificado, dotado de conciencia y de voluntad” (p.187, Capital). Aunque tampoco es su fin la ganancia aislada, sino el movimiento infalible de la obtención de ganancias.

En marzo del 2000 comenzaron los conflictos dentro de la fábrica. La empresa retira el servicio de transporte, la enfermería y la ambulancia. Un accidente de trabajo, fue el detonante para la formación de una asamblea que tomara las decisiones. La muerte de Daniel Ferras y el atraso de cuatro meses de sueldo son el motivo de los primeros 9 días de huelga. Por su parte Luis Zanon presentó un recurso “preventivo de crisis “. Como él mismo

lo explica, “en 1999 se comenzó a notar retracción en el mercado. Para levantar la productividad con costos internacionales razonables teníamos que continuar con menos gente. El sindicato pareció entender el problema”(Río Negro on-line, 15/06/02). Preventivamente recurría a la justicia para que esta avale el despido de cien trabajadores, la aplicación de un régimen de suspensiones y la flexibilización de las condiciones de trabajo. Los obreros por su lado, iniciaron su propia experiencia subjetiva. Desde 1996 la provincia fue escenario de “oposición al menemismo” con los levantamientos, la “guerra civil” (Aguirre, 2004) en los bordes protagonizada por la organización de los desocupados de las “privatizaciones petrolíferas” en “piquetes”. El desvío electoral nacional de la “Alianza”, en un país que comenzaba a exigir “pan y trabajo”, justicia social, fue canalizado al recambio presidencial y democrático. Entre los trabajadores se dio un primer proceso de “nuevas direcciones”, direcciones que promovieron económicamente una mejor distribución de la riqueza nacional, el pago de la deuda externa ilegítima (consecuencia del cambio de modelo operado desde el gobierno militar, y continuado por Menem, el neoliberalismo⁹) el aumento a \$380 en subsidio a los desocupados, etc. Políticamente apoyaron el surgimiento de la Alianza, cuya base social fueron principalmente los trabajadores del estado y los servicios con la consolidación de la CTA como sindicato alternativo y combativo, y las manifestaciones en la provincia de Buenos Aires de la FTV y la CCC en Matanza, la Coordinadora Aníbal Verón en Avellaneda y Quilmes.

Los obreros de la fábrica Zanón, que como toda fábrica poseía un régimen despótico dentro de “su casa”, organizaron una lista electoral independiente y le ganaron a la “burocracia moyanista” la comisión interna de la fábrica a fines de 1998. Raúl Godoy cuenta en una entrevista que la fábrica fue fundada en la época de la dictadura, tenía un régimen dictatorial

⁹ La Película “Historia de un saqueo”, del director Pino Solanas, ilustra la política de este sector en relación a la deuda externa.

y los trabajadores “llegaban aterrorizados el día que vencía su contrato”. “Había un gerente que se reivindicaba fascista, Abrutín, que aterrorizaba a los obreros” (...) Les decía: “vos sabés porque yo estoy de este lado del escritorio y vos del otro, porque yo soy blanco y tengo los ojos celestes y vos estás del otro lado porque sos un negro”. La política de la empresa fue humillar a los obreros ante sus reclamos. Los aires del “Cutralcazo”, los primeros cortes de ruta en Plaza Huinquel y Cutral-Co comenzaron a cambiar la situación, influenciando a los obreros, que sin más seguían amenazados por la desocupación. “Cuando se inició el Cutralcazo estábamos en plena dictadura fabril, sin embargo logramos hacer un fondo de huelga para los compañeros de Cutral-Co de \$70”. Tras las elecciones fraudulentas del sindicato, y sin comisión interna, los obreros comienzan a discutir la posibilidad de formar una lista opositora, en los asados y partidos de fútbol. Conforman la lista Marrón, que obtiene 187 votos contra 47 de la vieja conducción Verde y Azul, y 83 de la lista Roja, promovida por la patronal. 187 votos apoyaron las consignas de igual trabajo, por igual salario; democracia obrera; decisiones en asamblea; revocabilidad de los mandatos; pase a planta permanente de los contratados; que los contratados tuvieran sus propios representantes; y que se votara un delegado por sector para construir un cuerpo de delegados dentro de la fábrica.

Como consecuencia de la muerte de Daniel Ferras de 24 años, los obreros cortan la ruta solicitando una ambulancia y guardia médica. Tiempo después los obreros deciden en asamblea no asistir a trabajar para participar de la junta electoral del sindicato, que estaba convocado por la Directiva (Verde y Azul) a más de 100km a las 13hs, es decir, en el horario laboral. Lograron una junta electoral limpia, luego de lo cual ganaron la Directiva del Sindicato de Obreros y Empleados Ceramistas de Neuquén.

No es la intención hacer un reconto histórico de experiencias, luchas, acciones, sino más bien marcar los “hechos” importantes que produjeron cambios en la subjetividad de los trabajadores de esta fábrica. La experiencia describe como los obreros en un ámbito

despótico como esta fábrica, son influenciados por los ánimos del conjunto de procesos sociales, políticos y económicos que atravesaba el país entre los años 1996-2000.

Por otro lado, el enfrentamiento entre “patrón” y “obreros” trasciende el ámbito de la fábrica misma, planteando la disyuntiva entre lo “delictivo” y “lo justo”. “Es la conciencia de la clase poseedora que la burguesía tiene de sí misma –como expresión de su ser social- la que lleva permanentemente a “sentirse” atacada ante cada intento de conquista, recuperación social y política de los sectores desposeídos. La burguesía considera un delito, una apropiación indebida, a todo intento de los expropiados reales por recuperar parte de lo que históricamente han constituido o de lo que socialmente son. De ahí su vocación de clase propietaria –dominante- de hacer la guerra ante cualquier intento de los sectores desposeídos de establecer la continuidad de sus luchas sociales y políticas. La guerra es para la burguesía la otra cara del proceso de acumulación capitalista, en la que la crisis de acumulación es mediatizada por esa capacidad de “potencia económica” que Marx le otorgaba a la violencia en el capitalismo” (L.Marin, 2003). Si bien, el “enfrentamiento” aún se da en “las calles” ante cada intento de la justicia por desalojar la fábrica y la defensa de los obreros por mantener su fuente de trabajo, junto al despliegue de alianzas sociales logradas a partir de la conformación de la Coordinadora del Alto Valle; es atinada la cita en el un sentido futuro, ya que a diferencia de lo que sostiene su autor, nos encontramos en un momento transitorio de la lucha de clases, solo obnubilado por la “intención” ideológica que tuvo la tesis noventista del “fin de la historia”.

Zanón sin patrones

¿Qué pasa cuando los obreros no venden su fuerza de trabajo, pero cobran un salario?, ¿cómo es posible esta contradicción en el término?

Los obreros de la fábrica Zanón sin patrones, se encontraron en el momento de puesta a producción de la planta, luego de ser decidida la “toma” en una asamblea, que no tenían a quien venderle su fuerza de trabajo. Luis Zanon rompe el contrato y pretende cerrar la fábrica, bajo el aval de las leyes del Estado Argentino. En “Propuesta de los obreros de Zanon, Administración Obrera Transitoria”, dicen: “Frente a esto los trabajadores decidimos iniciar un plan de lucha, nos mantuvimos en la fábrica para defender nuestros derechos y puestos de trabajo e impedir que la patronal vaciara el stock y desmantelara la empresa. Denunciamos ante la comunidad y la justicia la maniobra ilegal de Zanón. La justicia de todas las instancias de la Provincia de Neuquén y la Corte Suprema de Justicia de la Nación nos dio la razón a los trabajadores. Condenó a la empresa por delito de “lock out ofensivo”, lo que significa el cierre ilegal de la fábrica, el paro patronal ilícito para imponer su plan de despidos”. Luis Zanon, acorde a la ley, estaba obligado a reabrir la fábrica bajo las condiciones preexistentes al cierre. Y no se acata a la ley, rompe el contrato.

Continúan entonces diciendo, “fuimos los trabajadores los que garantizamos la continuidad de la producción y el cuidado de la fábrica. (...) En un primer momento tuvimos que subsistir meses enteros gracias a la solidaridad de la comunidad de Neuquén y de las organizaciones obreras amigas que nos ayudaron con el fondo de huelga el cual nos permitía llevar una bolsita de alimentos a nuestras casas. A fin de año la sentencia judicial nos permitió la venta del 40% del stock embargado. (...) En el verano comenzamos la producción. (...) Garantizamos la seguridad en la fábrica. (...) Mantuvimos el estado de conservación de los bienes, realizamos los trabajos de mantenimiento y reparaciones. Aumentamos el stock existente en la planta y lanzamos al mercado nuevos productos (el cerámico “obrero” y el cerámico “mapuche”) nacidos de nuestra creatividad y esfuerzo conjunto con el apoyo de la comunidad mapuche”.

Una de las primeras demostraciones de la experiencia de estos obreros, fue que la “toma de posesión de los medios de producción”, junto a la confluencia de la energía del trabajo propio, posibilitaba el recomienzo de la producción, o bien, la puesta en funcionamiento de la fábrica para producir nuevamente cerámicos, para vender al mercado. Como dicen ellos mismos, “Todo esto nos permitió mantener la fábrica, comprar materias primas, reparar la maquinaria, pagar los sueldos y los servicios”.

Entre las reivindicaciones por la que luchan, una de las más importantes, y generadora de controversias y discusiones, políticas y académicas, es el pedido de “Estatización bajo control obrero”. En los “hechos” al tomar posesión y no “propiedad” de los medios para producir (maquinaria, instalaciones y materia prima), como en el sistema de cooperativas, los obligo a mantener como figura de ingresos individuales un salario equitativo y justo, es decir, un salario capaz de satisfacer las necesidades del colectivo de obreros que tomo en sus manos la producción.

Esta distinción en apariencia secundaria, constituye un elemento fundamental en relación a las leyes propias del sistema capitalista. La explotación del trabajo, no es solo desigualdad, malas condiciones de trabajo, injusticia. Por el contrario, la explotación es igualdad y justicia, ya que el obrero es libre de vender su fuerza de trabajo, y es el mercado laboral el que garantiza las condiciones de equidad para el intercambio. La explotación en el sistema capitalista, **es la explotación de la capacidad de trabajo** durante la jornada laboral. Pero el **negocio del capitalista** está en que no paga por esta capacidad de trabajo, sino solo por una parte del tiempo de dicha jornada laboral, la fracción equivalente al precio, o valor de la fuerza de trabajo, es decir, el promedio “social” (usualmente establecido por convenios colectivos de trabajo) del precio total de las mercancías necesarias para que el obrero y su familia se mantengan y reproduzcan (canasta familiar), es decir un salario. El resto del tiempo trabajado “de más” (plustrabajo) durante una jornada, es apropiado “legalmente” por

el capitalista, en su carácter de empresario, bajo la forma de “plusvalor” devenido luego en ganancia. La repetición constante y diaria de este proceso, aún teniendo en cuenta que el capitalista antepone como derecho legítimo, el ser propietario de un capital inicial, se transforma en un absurdo. Absurdo, porque a lo largo del tiempo, el tiempo de trabajo no remunerado al obrero se reinvierte en forma de capital, es decir, en el mantenimiento de máquinas, inversión en nuevas tecnologías, sueldos, materias primas, etc; que producen nuevamente mercancías, que se distribuyen y venden en el mercado, para luego volver a ser invertidas en la producción, y así sucesivamente. Entonces, ¿quienes son los productores de estas nuevas riquezas, devenidas en dinero líquido, y luego capital atesorado en cuentas extranjeras?, ¿Quiénes, entonces, sus legítimos dueños?

Los obreros de Zanon, son entonces productores de mercancías, dado que el carecer del producto de su trabajo es un producto para vender en el mercado capitalista. Sin embargo, objetivamente **no son productores de capital**, ya que el fin de la producción es distorsionado por los fines políticos que definen en su acción. Así la acción, incluido el trabajo cotidiano, se impregnan de un sentido subjetivo y conciente, a partir de reivindicaciones políticas decididas democráticamente en asamblea. Por tanto, lo “económico” se subordina a lo “político” que adquiere cierta independencia y autonomía.

La elaboración de proyectos productivos y sociales que les permitieran expandir los ingresos son medidas adoptadas como salida posible y “concreta” en un sentido “*clasista*”. Como lo explica Manotas, uno de los obreros de la fábrica que fue “coordinador general” de producción: *“el fin de la producción nuestra, una opinión particular.... El objetivo, esto va a título personal, en general esto siempre se planteo en asamblea, pero... La idea de producir mas cantidad e incorporar a mas compañeros define que las ganancias hay que destinar una parte a amortización de equipos, nosotros mantener todos el mismo sueldo, y el resto destinarlo a obras publicas. O sea obras publicas, viviendas, hospitales, pero que a la vez*

sean administrados por los mismo trabajadores que hoy están desocupados, tanto albañiles, metalúrgicos, gente que tiene distintos oficios y esta desocupada, entonces todo ese dinero pase a obras publicas, y esto que se mantenga, que vaya mejorando, o sea hay que dejar una parte ir amortizando los equipos por el desgaste que sufren, pero nosotros no estamos acá para hacernos ricos, porque sino nos olvidaríamos de la solidaridad que tuvimos cuando no teníamos nada. Un ejemplo de eso, nosotros hace un año y pico, en la navidad anterior, nos llevamos \$35 cada uno a la casa, que era todo lo que teníamos. En ese tiempo estábamos afuera peleando en la carpa, como no estaba el dinero se llevaba, nos llevábamos cada uno una bolsa de alimento traíamos la camioneta llena, la gente la comunidad, los que mas nos ayudaron, te lo puedo contar bien, siempre fueron los laburantes, nosotros hemos pasado por los barrios residenciales y no juntábamos nada, siempre la parte solidaria viene del trabajador, cuando mas sacrificado, siempre las condiciones son distintas, y eso es difícil, o sea no te puedes olvidar. Nosotros acá no pretendemos salvarnos solos, esto tiene que ser un ejemplo y a la vez, no somos empresarios, somos simples trabajadores, acá no hay chapas, no hay rangos, si una disciplina necesaria para trabajar. Trabajamos para que vivamos en una sociedad mas justa, sino hubiésemos hecho una cooperativa, nos llenábamos de guita y nos salvábamos nosotros solos. Ese no es el fin, yo soy anti cooperativa... yo, eh” .

Por tanto el “salario” ya no oculta la relación fundamental dentro de la fábrica, la de encubrir que el capitalista compra la fuerza de trabajo por su capacidad de trabajo, y la paga a su valor, es decir, a la cantidad de dinero suficiente para que el obrero vuelva al otro día a presentarse al trabajo. El salario actúa como soporte material del colectivo de obreros, donde las finanzas de la fábrica son publicadas mediante informes mensuales, y discutida democráticamente en asambleas la viabilidad de las inversiones sociales, generación de nuevos puestos de trabajo.

Sin bien esta experiencia despliega elementos anticapitalistas, como por ejemplo con el periódico Nuestra Lucha, organizado desde la fábrica sin patrones exZanón, junto a centenares de comisiones internas recuperadas a los sindicatos¹⁰, planteado como organizador y difusor de las actuales luchas de los trabajadores protagonistas y en el intento de reapropiación histórica de lo que fueron las experiencias Clasistas de los años 70¹¹. Así también podríamos nombrar los Encuentros de fábricas recuperadas promovidos por la alianza Brukman-Zanón (2001-2003)¹², y la generación de consignas tales como “estos son los obreros sin patrón”, “si nos tocan a una nos tocan a todas”, etc.

Estas acciones, incipientemente permiten cuestionar desde el punto de vista subjetivo la “alienación”¹³, sin embargo, aunque necesarias, **son insuficiente** a la hora de pensar la “creación” de una sociedad sin clases o socialismo. La no propagación de esta experiencia entre los cuerpos y mentes de cientos de obreros argentinos, es uno de sus mayores límites. La historia, como lucha de clases, aún no ha llegado a su fin, y son recién sus iniciales pasos los que escriben este pasado inmediato. Tan complejo y contradictorio, tan rico, tan vivo; y que exige de una nueva generación de cientistas sociales dispuestos a desentrañar las verdades ocultas por los ideólogos del capitalismo contemporáneo, criticando al pasado, pero construyendo un futuro, verdaderamente libre, sinceramente igualitario y justo.

“Imaginémoslos finalmente, para variar, una asociación de hombres libres que trabajen con medios de producción colectivos y empleen, conscientemente, sus muchas fuerzas productivas, como una fuerza de trabajo social. (...) El producto todo de la asociación es un

¹⁰ En el sindicato de la Alimentación (FATIA), en ATE Río Turbio, con el cuerpo de delegados del Subterráneo, en docentes, en el Astillero Río Santiago, etc.

¹¹ Ver Editorial Nuestra Lucha nueva época.

¹² Que perduró hasta la recuperación del desalojo por parte de la policía en el año 2003, y luego de que los votaran en asamblea la creación de la cooperativa 18 de diciembre y el ingreso a la fábrica del Dr. Caro.

¹³ “Fábricas ocupadas y gestión obrera directa. Apuntes para una reflexión histórica y teórica” – Josefina Martínez. Revista Lucha de Clases, Noviembre 2002.

*producto social. Una parte de este presta servicios de nuevo como medios de producción. No deja de ser social, en calidad de medios de subsistencia. Es necesario, pues, **distribuirla** entre los mismos. El **tipo** de esa distribución variará con el tipo particular del propio organismo social de producción y según el correspondiente nivel histórico de desarrollo de los productores”(...). Para mantener una analogía con la producción de mercancías, el valor se establecerá por el tiempo de trabajo necesario para producirlo. “Por consiguiente, el tiempo de trabajo desempeñaría un papel doble. Su distribución, socialmente planificada, regulará la proporción adecuada entre las varias funciones laborales y las diversas necesidades. Por otra parte, el tiempo de trabajo servirá a la vez como medida de la participación individual del productor en el trabajo común, y también, por ende, de la parte consumible del producto común” (ElKpág. 96).*

El concepto de comunismo borrado de las ciencias sociales, y confinado “al desuso”, tiene intenciones históricas determinadas, *el miedo* a la posibilidad de su realización efectiva en la “realidad”. La pregunta es entonces, ¿quienes tienen miedo?

Adriana Collado

Año 2004

Bibliografía

- Aspiazu, D; Basualdo, E.M.; Shorr, M. La reestructuración y el redimensionamiento de la producción industrial argentina durante las últimas décadas. Publicaciones FETIA, Agosto 2000
- Basualdo, E., Lozano Claudio; Schorr, M; La transferencia de recursos a la cúpula económica durante la administración Duhalde. El nuevo plan social del gobierno. Aporte presentado en la Asamblea Nacional del FRENAPO; Marzo 2002.
- Basualdo, E.M., “Concentración y centralización del capital en la Argentina durante la década de los noventa, Ed. Universidad Nacional de Quilmes.
- Castellani, Ana Gabriela. “Implementación del modelo neoliberal y restricciones al desarrollo en la Argentina contemporánea. 2002.
- Collado, Adriana. Ensayo sobre.. El Capital – Crítica de la economía política- Karl Marx, Año 2004.
- Comp. Camarero, Hernan; Pozzi, Pablo; Schneider, Alejandro; “De la Revolución Libertadora al Menemismo. Historia Social y Política argentina”, Ed. Imago Mundi, Asociación de Estudios de Cultura y Sociedad – Argentina, Año 2000.
- Compilado de Escritos de Leon Trotsky – “Guerra y Revolución” Una primera interpretación alternativa de la Segunda Guerra Mundial – Tomo I. Ediciones CEIP (Centro de Estudios, Investigaciones y Publicaciones Leon Trotsky), Buenos Aires, Argentina, Año 2004.
- Compilado de Escritos de Leon Trotsky – “Naturaleza y Dinámica del Capitalismo y la Economía de Transición” – Ediciones CEIP (Centro de Estudios, Investigaciones y Publicaciones Leon Trotsky), Buenos aires, Argentina, Año

1999.

- Eagleton, Terry; “Las Ilusiones del posmodernismo”, 2° reimpresión – Ed. PAIDOS, Argentina, Año 2004.
- Farinetti, Marina. ¿Qué queda del movimiento obrero? Las formas del reclamo laboral en la nueva democracia argentina. Instituto Gino Germani, UBA.
- Flores, Gregorio; “SITRAC-SITRAM – La lucha del clasismo contra la burocracia sindical”, Segunda Edición, Ed. Espartaco Córdoba, Argentina, Año 2004.
- James, D. “resistencia e Integración. El Peronismo y la clase obrera argentina, 1946-1976, Bs.AS, Ed.Sudamericana, año 1990.
- Lenin, Vladimir Ilich; ¿Qué hacer?
- Lukacs, G. “Historia y Conciencia de clase”. Obras completas, Vol III, Ed. Grijalbo, México, Año 1969.
- Marín, Juan Carlos; “Los hechos armados. Argentina 1973-1976”, Segunda Edición, Ed. P.I.C.A.S.O. / La Rosa Blindada, Argentina, Año 2003.
- Marx Karl, El Capital – Crítica a la economía política, Tomo 1, Ed. Siglo XXI. Año 1998. México.
- Marx, Karl, Elementos fundamentales para la Crítica de la Economía Política – Borrador 1857-1858. Vol. 1, Ed. Siglo XXI, Año 1997. México
- Marx, Karl, Manuscritos económicos y filosofía. Ed. Alianza. Año 1995. Madrid, España.
- Marx, Kart, El Capital. Libro 1 Capítulo VI (inédito), Ed. Siglo XXI, Año 1997, México.
- Piaget, J. “La toma de conciencia”, Ed Morata SA, 3ra edición, Madrid, 1920.
- Pozzi, Pablo – Schneider, Alejandro; “Los Setentistas. Izquierda y clase obrera:

1969-1976”, Ed. Eudeba, Argentina, Año 2000.

- Torre, J.C. “los sindicatos en el gobierno 1973-1976, Bs As, Ed. Nueva Edición, año 1989.
- Tortti, M.C. “Protesta social y ‘Nueva Izquierda’ en la argentina del Gran Acuerdo Nacional” en Pucciarelli, A.(Ed): La primacía de la política. Lanusse, Perón y la Nueva Izquierda en los tiempos del GAN, Ed. Eudeba, Bs As.
- Trotsky, León, El pensamiento vivo de Marx. Ed. Losada. Año 1940. Buenos Aires, Argentina.

Revistas

- Lucha de Clases, Revista Marxista de Teoría y política. Noviembre 2002.
- Lucha de Clases, Revista Marxista de Teoría y política. Abril 2004
- Revista Estrategia Internacional – Publicación de la Fracción Trotskista – Cuarta Internacional N° 18, Año X, Febrero 2002
- Revista Estrategia Internacional – Publicación de la Fracción Trotskista – Cuarta Internacional N° 19, Año XI, Enero 2003
- Revista Estrategia Internacional – Publicación de la Fracción Trotskista – Cuarta Internacional N° 21, Año XII. Septiembre 2004

Otras Fuentes

- ¿Y Ahora? Pasquín Duran, Página 12, 20/10/2001
- “Después de 33 días de conflicto, arribaron a un acuerdo en Zanon. Diario Rio Negro, 9/5/2001
- “Las Madres de Plaza de Mayo junto a Zanon bajo control obrero” Volante

PTS

- “Para que recuperarlas sea por ley” Página 12, 7/12/2003
- “Por los sueldos pararon en Zanon y en el Correo”, Diario Rio Negro, 9/8/2001
- Argentina Arde, colectivo de contrainformación. N° 13. Sep/03.
- Boletín Agrupación universitaria En Clave Roja. 12/10/2001
- Boletín de la comisión de investigaciones obreras del Centro de Estudiantes de Ciencias Sociales de la UBA, N° 1, Año1997.
- Boletín de la comisión de investigaciones obreras del Centro de Estudiantes de Ciencias Sociales de la UBA, N° 2, Año 1997.
- Boletín de la comisión de investigaciones obreras del Centro de Estudiantes de Ciencias Sociales de la UBA, N° 3, Año 1998
- Boletín informativo SOECN, Marzo 2001
- Boletín Nacional del Movimiento por la Coordinación obrera. Marzo 2002
- Carta a la FT sobre el triunfo en Zanón . Bs As, 9 de mayo 2001
- Comunicado de Prensa del SEOCN, “Huelga en Cerámica Zanon-Neuquen. Surge coordinadora regional en Centenario
- Comunicado de prensa del SOECN, “mas de 400 trabajadores no han cobrado el sueldo y peligra su fuente de trabajo, Octubre 2001
- Cortes de calle: en Zanon continúan las protestas. Mayo 2001
- El Ceramista. Boletín SOECN, Edición especial. Mayo 2001
- El pueblo de Centenario y de todo Neuquén. A los trabajadores y estudiantes de todo el país. Volante SOECN, 2001.
- Los trabajadores de Zanon rechazan el acuerdo. Diario Rio Negro,

07/05/2001

- Nuestra Lucha, desde las bases. Del N°1 al N° 18, Abril 2004. Periódico obrero impulsado por los ceramistas de Zanon, el SOECN y el MTD de Neuquén, junto a los obreros y obreras de Brukman y otras organizaciones, delegados y activistas de todo el país.
- Nuestra Lucha, invitación al Encuentro Nacional de Trabajadores ocupados y desocupados. 21 y 22 de junio 2003
- Propuesta de los obreros de Zanon: Administración Obrera Transitoria. Publicación especial del Sindicato de Obreros y Empleados Ceramistas del Neuquén (SOECN). Año 2002
- Proyectos 19/20, Año 1, N° 4, mayo-junio 2002.
- Reunión abierta – Volante 6/2/03
- Serie de entrevistas en profundidad a obreros de la fábrica Zanón realizadas durante el mes de Febrero 2003.
- Suplemento Neuquén del Periódico La Verdad Obrera, PTS
- Suplemento Zona, Diario Clarín, Sep/2002
- Tomar Medidas, Suplemento Las/12, Página 12, Marzo 2002
- Venga al encuentro nacional de trabajadores ocupados y desocupados- Volante 2003, MST